



La Asturias pequeña de los socialistas

LUIS VENTA CUELI

PORTAVOZ ADJUNTO DEL PP EN LA JUNTA GENERAL Y SECRETARIO GENERAL DEL PP EN ASTURIAS

La pérdida de un diputado en el Congreso es todo un símbolo de la decadencia de la región en las últimas décadas



La pérdida de un diputado por Asturias en las próximas elecciones generales del 28 de abril, consecuencia de la disminución de nuestra población, es muy negativa para nuestra región, que se encuentra a la cola de todos los indicadores socioeconómicos y solo encabeza ya la lista nacional de malas noticias con las que diariamente nos desayunamos en los medios de comunicación. El Principado, que en las primeras elecciones democráticas, las del año 1977, tenía diez diputados, se queda, cuarenta años después, con tan solo siete parlamentarios en la Cámara Baja, todo un símbolo de la decadencia permanente en la que se viene precipitando nuestra comunidad autónoma en las últimas décadas.

Este recorte implica, de manera inobjetable, la pérdida de representación política de Asturias en el conjunto de España y la reducción de nuestro ya escaso peso en el Congreso de los Diputados, que, no olvidemos, es la sede de nuestra soberanía y una institución en la que se toman decisiones importantísimas para el futuro de nuestra comunidad.

Independientemente de siglas partidarias, nadie en su sano juicio puede rebatir que perder un diputado en Madrid es acallar una voz que los ciudadanos eligen para defender los intereses del Principado. Porque sí, los intereses de Asturias se defienden mejor con más que con menos, aunque no faltaran las voces que, para negar su incapacidad, nos venderán esta pérdida como algo inevitable o intrascendente. Los culpables de esta situación tienen nombre, y son los gobiernos socialistas que llevan casi 40 años empujando a nuestra región, no fomentando la natalidad, impidiendo que Asturias sea una comunidad atractiva para vivir y trabajar, abocando a nuestros jóvenes al éxodo, paralizando infraestructuras, ahogando a nuestro aeropuerto, destruyendo nuestra industria... En definitiva, hundiendo al Principado en una crisis tan profunda como tan honda es la ausencia de ideas del PSOE para nuestro Principado.

El PP de Asturias lo ha advertido muchas veces en los últimos años: el 'infierno fiscal' —una cuestión ideológica irrenunciable para el PSOE— y el 'invierno demográfico' causado por la pasividad política de los socialistas y sus planes vacíos traería consecuencias gravísimas para nuestra comuni-

dad, y la pérdida de un diputado es una de ellas.

Los sucesivos gobiernos del PSOE nos han aplicado a los asturianos baños de contraste de frío-calor: 'infierno fiscal' e 'invierno demográfico', para que al final se haga bueno el dicho de 'muerto el perro se acabó la rabia'.

Pero no quiero ser corporativista —entre otras cosas, porque mi profesión no es la política—, ya que la pérdida de representación en el Congreso, con ser muy negativa, no es el efecto más importante de nuestra larga crisis y consiguiente despoblación.

Ahí está el abandono al que se está sometiendo a los habitantes de nuestros pueblos, las deficientes comunicaciones, las altas cifras de paro, el cierre de algunas de nuestras fábricas de referencia, la ausencia de incentivos para atraer empresas o la marcha de nuestros jóvenes a comunidades autónomas más prósperas. Como dice nuestra presidenta, Mercedes Fernández, el Principado está en camino de convertirse en el gran geriátrico de España.

Asturias necesita con urgencia en mayo un Gobierno popular para darle la vuelta a la situación agónica creada por los socialistas, mediante la aplicación de políticas inteligentes que contribuyan a crear las condiciones para que

nuestro Principado se sitúe en los lugares de liderazgo que su gente, trabajadora y capacitada, merece.

El PP tiene planes para ello, como el 300x100, diseñado por el Gobierno de Rajoy, que permitiría el despliegue de fibra óptica a 300 Mbit/s en el 100% los núcleos de población de España, así como medidas para apostar por los emprendedores y los innovadores en el medio rural, la agroindustria y el turismo rural.

El acceso a las nuevas tecnologías, la mejora de las infraestructuras y las comunicaciones y el acercamiento de los servicios públicos básicos al territorio, son también pilares fundamentales para crear en el medio rural condiciones de vida y laborales óptimas, que eviten el despoblamiento. Y en el PP, al contrario de lo que el PSOE dice pero no practica, no nos olvidamos de que cualquier estrategia, desde el punto de vista demográfico, debe pasar por leyes de apoyo a la maternidad, a la familia y a la conciliación.

Ha llegado el momento de que hablen las urnas, aunque un diputado, una oportunidad, ya se ha perdido. No consumamos más tiempo en la nada.



:: GASPAR MEANA